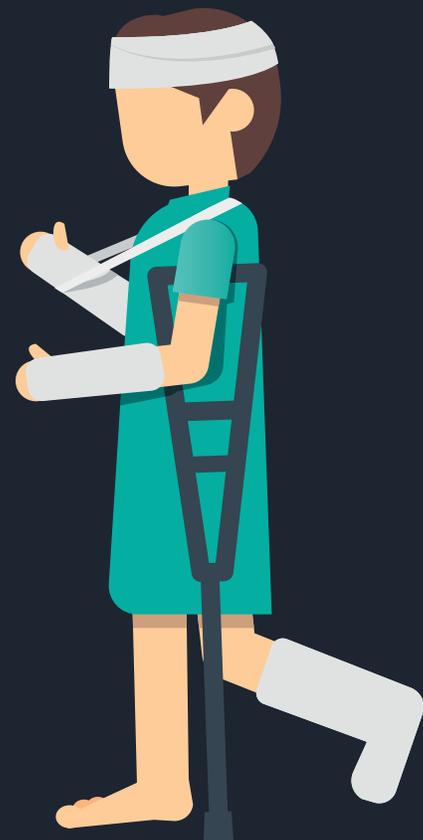




Prepara tus finanzas contra enfermedades

Una enfermedad además de debilitar tu salud, puede desestabilizar gravemente tus finanzas si no estás preparado(a). Y a pesar de que algunos padecimientos no pueden evitarse, podemos tomar medidas preventivas para atenderlos en caso de que llegaran a presentarse.



Invierte en prevención

Contrata algún seguro de gastos médicos mayores o de salud que te ayude a solventar cualquier gasto derivado de alguna enfermedad o emergencia médica, y así mantener tus finanzas protegidas. Al contratar, no olvides comparar opciones considerando: coberturas, exclusiones, primas y deducibles.

Cuida tu salud

Aunque esto es obvio, muchas veces lo pasamos por alto. Adopta hábitos saludables como hacer ejercicio con regularidad y comer sanamente. Además, pide a tu médico que te realice estudios con regularidad a fin de prevenir enfermedades o detectarlas a tiempo.

En caso de que ya tengas alguna enfermedad también puedes adoptar algunas medidas correctivas que te ayudarán a cuidar de tus finanzas, como:



Reajusta tu presupuesto

Una vez diagnosticada la enfermedad, puedes saber el tratamiento y la duración aproximada de este. Con base en esta información, ajusta tu presupuesto para destinar parte del dinero al pago de médicos, medicamentos, estudios, hospital, etc. Puedes disminuir o eliminar algunos gastos y/o buscar la manera de obtener ingresos extra.



Busca financiamiento acorde a tus necesidades.

En caso de no contar con ahorros suficientes o con un seguro para atender este tipo de emergencias, puedes buscar opciones de crédito seguras que no pongan en riesgo tus finanzas. Analiza tu presupuesto para saber si puedes cumplir con un nuevo compromiso financiero; verifica que la institución esté autorizada para operar; y compara opciones entre distintas instituciones financieras.



Busca opciones de tratamiento.

Si las condiciones de salud lo permiten, puedes investigar y comparar diferentes tipos de tratamientos e instituciones que pueden brindar el servicio. Un ejemplo son las tarjetas de descuentos que ofrecen algunos laboratorios u hospitales.

